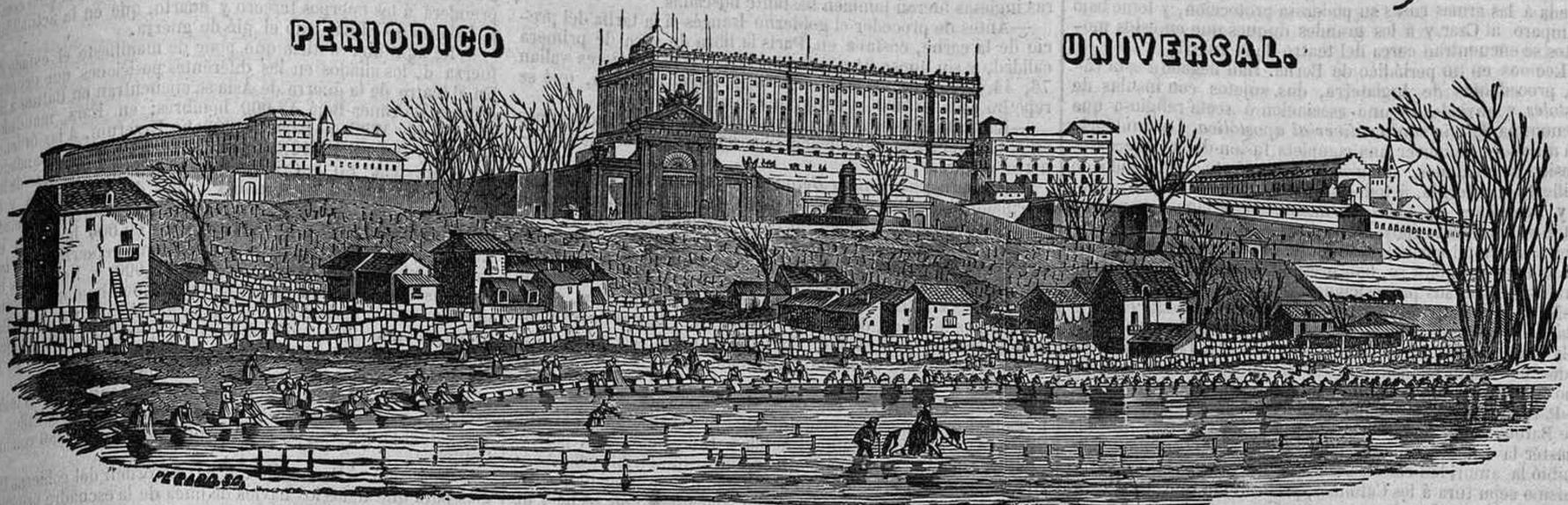


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 351.—LUNES 19 DE NOVIEMBRE DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 60.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Segun noticias contestes se efectuará una nueva reduccion del ejército austriaco en número de 20,000 hombres.

—El rey Oton de Grecia pone cada vez mas de manifiesto sus simpatias por la Rusia, tanto que su posicion frente a frente de las potencias occidentales va siendo muy violenta.

—El día 13 de Setiembre, á consecuencia de un incendio quedaron reducidas á ceniza 350 casas de la ciudad Grays Vally, en California.

—Ha sido nombrado gobernador de Sebastopol el general francés Levaillant.

—Los kalmucos y baskiros han ofrecido al emperador Alejandro la inmediata organizacion de 22 druchinas (legiones) montadas con una fuerza total de 32,000 ginetes.

—Dice el *Daily News* que el gobierno inglés habia el día 6 del corriente por la vía telegráfica ofrecido la cartera de la Colonia al duque de Newcastle, que se halla en la Crimea.

—Las noticias mas recientes recibidas de la Persia anuncian haber marchado un enviado extraordinario persá á San Petersburgo, y que el cólera hacia estragos en Teheran.

—Las cartas mas recientes de la China alcanzan la fecha del 15 de Setiembre, desprendiéndose de su contesto que los insurgentes continuaban ocupando á Nanking y Kin-Kiong-Foo.

—El arzobispo de París ha ordenado rogativas públicas en todas las iglesias de su diócesis para el feliz alumbramiento de la emperatriz.

—La legión anglo-italiana, la que como es sabido se organiza en Piemonte, contaba á fines de Octubre tan solo tres compañías de á 160 plazas cada una.

—A causa del estado enfermizo en que se halla Stirbey principe de la Valaquia, ha cometido éste interinamente las riendas del gobierno á una regencia ó consejo de Estado.

—La reina de la Gran Bretaña ha nombrado comendador de la órden del Baño al general Williams, que manda las armas en Kars y que tanto se distinguió en el asalto de Kars, día 29 de Octubre.

—Han sido prorogadas las sesiones de la asamblea nacional de Baviera hasta fines del presente año.

—A pesar de haberse el emperador Alejandro dislocado un pié al descender de su caballo, sigue ocupándose con todo calor de los negocios del Estado.

—Noticias recientes de Trebisonda anuncian que Omer-Bajá continuaba todavia en Sukum-Kale, y que los turcos pretenden que aun es posible sostener la comunicacion entre Erzerum y Kars.

—Escriben de Constantinopla que se espera por momentos una nueva crisis ministerial, designándose como uno de los nuevos ministros á Mustafá Naili-Bajá.

—Leemos en el *Morning-Chronicle* que se han suscitado dificultades de alguna gravedad, en cuanto á la ocupacion de los principados danubianos.

—Grandes son los preparativos que se están haciendo en Sebastopol para atacar con vigor los fuertes del Norte y baterías destacadas.

—El general Canrobert, en su tránsito por Alemania en direccion á Stokolmo, ha sido en donde quiera recibido con entusiasmo, especialmente en Hanau, Lubec y Hamburgo.

—Dícese que el emperador de Austria y la gran duquesa de Baden Estefanía sacarán de Italia al vástago que en Marzo próximo venidero dé á luz la emperatriz Eugenia.

—El emperador Napoleon acaba de nombrar al vice-almirante Trhouart comandante general de la escuadra del Mediterráneo.

—Dice un periódico de Canton (China) que desde el 15 de Febrero, día de año nuevo de los chinos hasta fines de Junio, habian sido públicamente ejecutadas 70,000 personas.

—Confírmase la noticia de que el rey de

Cerdeña debe muy luego emprender su viaje á la capital del vecino imperio, y aun hay quien asegura que el 20 se embarcará en Genna, que permanecerá cinco dias en París, otros cinco en Londres, y que á la vuelta se detendrá algunos dias en Bruselas.

—Iskender-Bajá, célebre caudillo de la caballería turca, é ídolo de los baschibozuks, ha tenido que retirarse del servicio activo á consecuencia de habersele renovado sus heridas.

—La corte imperial de Austria, continúa en Schöbrunn, pero el emperador, sin contar los consejos de ministros, viene todos los lunes y jueves á la capital, para dar audiencia.

—La diferencia surgida entre Londres y Washington, á causa de los enganches ingleses, va tomando un carácter cada vez mas grave, y aun se considera, segun dice el *Daily News*, como inminente una ruptura.

—Escriben con fecha 29 de Octubre de Constantinopla: la guardia imperial francesa regresa á su país, así mismo la escuadra al mando de Brut. El general Bizaine ha destruido todos los pueblos de las cercanías de Kinburn y ha vuelto despues á Kamiesch.

—Las cartas mas recientes recibidas de Canton, anuncian que continúan las ejecuciones, y que en la segunda semana de Setiembre, habian sido decapitados en aquella ciudad, hasta 500 rebeldes, y reducido á 200 pedazos, el cuerpo de uno de sus caudillos.

—Las noticias telegráficas recibidas en París, concernientes á la llegada del general Canrobert á Stokolmo, dicen que ha sido recibido allí con extraordinario entusiasmo, lo que autoriza á creer que su secreta mision, será coronada de un éxito feliz.

—Segun correspondencia recibida de Kinburn, sábase que el emperador Alejandro, acompañado de su hermano el gran

duque Constantino, se halla durante el bombardeo sobre una altura del cabo Otschakoff.

—Dice la *Gaceta de Austria* que de muy buen origen ha llegado á su noticia que se trata de construir un campamento en Silistria para 50,000 hombres de tropas francesas.

—Las posiciones de los aliados sobre las alturas del Belbek, han sido fortificadas de una manera asombrosa, tanto que no se cree que los rusos intenten en el presente invierno una repeticion de los golpes de Balaklava é Inkerman.

—Escriben al *Moniteur* desde Berlin, de que no cabe ya la menor duda de que el emperador Alejandro, ha confiado la defensa de Nikolaieff al general Tottleben, y que la Rusia hace los esfuerzos mas inmensos para la continuacion de la guerra.

—Los brillantes resultados obtenidos por las armas aliadas, han producido en Polonia una visible excitacion, lisongeándose los llamados patriotas poloneses, de que no puede ya fallar la pronta independencia nacional.

—Del teatro de la guerra en Asia, sábase que lejos de levantar los rusos el sitio de Kars, establecen nuevas paralelas, hostilizando horrorosamente con su fuego de artillería, la parte baja de la ciudad. Han recibido ademas nuevos refuerzos, contándose ya como inminente un nuevo asalto.

—El nombramiento del nuevo ministerio griego no ha recaído en sujetos del beneplácito de las potencias occidentales. El señor Trikupis, si bien ha salido de Londres, lo hizo solamente para presentarse al rey Oton y ponerle de manifiesto los motivos que tiene para no admitir la presidencia del consejo de ministros.

—Lord Redcliffe, á pesar de cuanto se ha dicho en contra, sigue firme en su puesto de plenipotenciario cerca de la Puerta: es ya reputado como una autoridad en los negocios de Oriente, y así teme el gobierno inglés que separándole, perderá la Gran Bretaña totalmente su influencia en Constantinopla.

—Leemos en un periódico de Berlin que se espera en aquella capital una diputacion del Canton de Neuchatel, agregando, que aun cuando el gobierno prusiano insiste en los derechos que tiene sobre aquel canton, no tomará por ahora medida alguna contra el actual órden de cosas en Suiza.

—El emperador Napoleon con objeto de dar al general Bosquet una señalada prueba del aprecio que le han merecido sus servicios prestados en Oriente, envió á uno de sus ayudantes para que á nombre suyo le diera la bienvenida al pisar el suelo pátrio, y poner á la vez en sus manos la medalla de honor.

—Las noticias mas recientes recibidas de la Crimea ponen de manifiesto que los aliados han regresado definitivamente á sus anteriores posiciones, en las cuales pasarán el invierno con comodidad. Los generales han hecho ya total abstraccion de su proyectada campaña, haciendo la estacion imposible toda operacion en grande escala.

—Parece que el ejército austriaco que ocupa los principados danubianos, recibirá muy luego un refuerzo de 25,000 hombres, y aun se cree que parte ya habrá pasado la frontera de la Valaquia.

—Los donativos pecuniarios recogidos en Cerdeña con destino á sus tropas en la Crimea, habian subido á fines de Octubre á 100,000 francos, para cuya cantidad contribuyó un judío con 20,000 francos, desprendimiento que ha sido recompensado por el rey, concediéndole para él y sus sucesores el título de baron.

—El buque mercante *Roberto Peel* que ancló poco há en la embocadura del Loire, desembarcó un magnífico tigre real procedente de Sumatra. Para cazarle habian salido hasta cuarenta hombres armados, de los cuales dejó el tigre antes de ser cogido, 10 muertos y 13 heridos. El animal ha sido conducido á París.

Religion. El ministro de Policía en Rusia, estimulado por el Santo Sínodo, acaba de dictar nuevas y enérgicas medidas para que sean severamente observadas las leyes vigentes relativas á la santificacion del domingo. El pe-



El contraalmirante WLADIMIRO IWANOWITSCH ISTOMIN, muerto el día 19 de Marzo en el baluarte Korniloff.

riódico ruso que dá esta noticia advierte que la familia imperial, abundando en sentimientos de íntima devoción, acude casi diariamente dos veces al Templo del Señor para rogarle conceda á las armas rusas su poderosa protección, y tome bajo su amparo al Czar y á los grandes duques que en estos momentos se encuentran cerca del teatro de la guerra.

—Leemos en un periódico de Berna. Han llegado á esta capital, procedentes de Inglaterra, dos sujetos con insulas de Apóstoles y enviados de una asociación ó secta religiosa que se denomina *Iglesia santa universal apostólica*. La tendencia de la misma es promover una completa fusión de las diferentes confesiones cristianas, dirigiéndose al efecto y poniendo de manifiesto su liturgia, á todos los patriarcas, arzobispos, obispos y sacerdotes de todas las naciones cristianas, para que presten su inmediato apoyo á tan importante obra. Parece que pretenden la total emancipación de la iglesia del poder temporal. Los tales apóstoles se han presentado también al gobierno federal suizo con sus proposiciones.

—No se ha efectuado por fin el deseado concordato entre la Santa Sede y el gobierno del gran ducado de Baden, de modo que la fatal escisión queda en pie; sin embargo, tanto las autoridades eclesiásticas, como civiles tienen un cuidado especial en no promover nuevos conflictos.

—Para que tuviera lugar el entierro de la condesa protestante Baronis en el cementerio de Trufarello, en Piamonte, fué menester la intervención de gobierno. En su consecuencia prohibió la autoridad eclesiástica que de hoy mas se den en el mismo sepultura á los Católicos, prestando que aquel campo santo estaba profanado con ese cadáver protestante.

—El gobierno napolitano se desentiende completamente de las quejas producidas por la silla apostólica, en cuanto á los PP. de la sociedad de Jesús.

Jurisprudencia y administración. Hace unos tres meses llegó á Berlin un individuo jóven que se llamaba Leon, príncipe de la Armenia, defensor de la iglesia oriental, y que con este propio título se había presentado en París, Londres y Turin, en donde halló acogida en los círculos mas distinguidos, y aun obtuvo socorros de consideración por haber manifestado que el emperador de Rusia le había confiscado bienes que representaban un capital de 15 millones de duros. En Berlin se puso en contacto con la diplomacia y fué hombre sumamente amable y elegante en sociedad. Hizo este papel durante tres meses, cuando hé aquí, que el ministro de Policía por ciertas sospechas mandó se observase al forastero bien de cerca, lo que dió al fin por resultado que el pretendido príncipe armenio, solo era un judío holandés llamado José Joannis, que en 1846 fué demandado judicialmente. Ha recorrido el Oriente bajo diferentes nombres, y adquirido un conocimiento muy exacto á cuanto concierne á dicho país; al presente se halla preso en el presidio de Berlin.

—Han sido sentenciados á diez años de deportación los banqueros de Londres Strahan, Paul y Bates, á causa de su bancarota fraudulenta.

—Dice el *Diario alemán de Francfort*, que en cuanto concierne al asunto de la revisión de la Constitución federal sábase que el gobierno prusiano no se opondrá á las proposiciones austríacas siempre que no alteren esencialmente la Confederación.

—Los presos políticos que se hallaban en las cárceles de Mantua, separados de los delincuentes comunes, han sido privados de esta ventaja, y se les ha destinado á trabajos forzados juntamente con los ladrones y asesinos.

—El cardenal Antonelli ha dispuesto el arresto de muchos jóvenes de Roma, que habían promovido una colecta á favor de los heridos del ejército piamontés en la Crimea y otros que habían hecho demostración de júbilo por la caída de Sebastopol, mas la intercepción del comandante general de las tropas francesas hizo que fuesen todos puestos en libertad.

Industria. La petición para la prórroga, ó mejor dicho, prosecución de la Exposición universal de París cuenta ya 8,000 firmas, número en verdad muy respetable si se tiene en cuenta que en un todo habrán tomado parte en la Exposición unos 40,000 espositores franceses y otros tantos extranjeros, y admitiendo que apenas se hallará la mitad de estos 20,000 espositores en París. La clausura de la Exposición debe verificarse el 15 de Noviembre, en cuyo día tendrá asimismo lugar la repartición de premios. El comité central cuidará del empuje y transporte de los objetos no vendidos, y todos aquellos que desean enagenar sus artefactos, etc., deben cuanto antes enviar una razón relativa al precio último en que desean venderlo.

—Asegúrase que el establecimiento fotográfico de Legros *Palais Royal*, galería *Valois*, número 116 en París, ha confeccionado durante la Exposición universal mas de 3,000 retratos, prueba del extraordinario movimiento industrial que la misma ha desarrollado.

—La industria algodonera española si bien va cundiendo cada vez mas por el litoral del Mediterráneo, hállase aun á grande distancia de la francesa, inglesa, belga y suiza, como bien palpablemente lo pone de manifiesto la Exposición universal de París. Hay en la misma 23 muestras, procedentes todas de Barcelona ó su provincia. Los señores Archon, Bonaplatá, Godina, La España industrial, Jaumeandreu y compañía, el Sr. Ricart y el Sr. Serra, representan las telas de algodón estampadas; los Sres. Busqueta y Sala, Palmarola y Selernou, Sado, hermanos y Seller, los tejidos en blanco. Los chales, las panas, las mezclas, la filatura, las cintas y las guineas, son de los Sres. Bruguera y Buñol, Fábregas, Güel, Ramis y compañía, Mercader, Nogués, Pompido, Pala, Palmaron y Solernau, Soler y Tous Soler. La opinión de los inteligentes en cuanto á la industria algodonera catalana, tal como queda representada en la Exposición universal de 1855, es de que debe procurarse gusto y originalidad en los dibujos, mayor viveza en los colores y precios mas cómodos. Todo se puede esperar de la actividad catalana, que no cesa, antes bien se empeña con la dificultad misma.

Comercio. Continúan en baja los precios de cereales en todos los grandes mercados del vecino imperio, y lo propio sucede en las alhóndigas de Alemania, en donde se atribuye esta baja, principalmente á la abundantísima cosecha de las patatas.

—La feria de Leipzig, acaso una de las mas importantes de Europa, ha terminado, dejando á los especuladores bastante satisfechos. En géneros de seda háñese hecho compras cuantiosas y precios bastante subidos, particularmente por comerciantes

de Oriente y de Polonia. También tuvieron un despacho muy grande de los tejidos de lana pura y los de mezcla, particularmente las procedentes de Glauchau y Merana. Las manufacturas inglesas fueron también bastante buscadas.

—Antes de proceder el gobierno francés á la tarifa del precio de la carne, costaba en París la libra de vaca de primera calidad, y sin hueso 91 céntimos. Las clases inferiores valían 76, 44 y 36 céntimos la libra. La disposición indicada, que se repetirá cada 14 días, produjo una inmediata baja.

—Las potencias occidentales permiten el comercio de granos en el mar de Azoff con pabellón aliado, ó procedente de naciones neutrales.

—En la *Independencia Belga* se lee, que aun cuando queda arreglado el asunto relativo al saludo de la ciudadela de Mesina, existe grande frialdad entre las potencias occidentales y el gobierno de Nápoles, citándose como causa de que éste mantiene la prohibición de cereales en todos sus estados.

—A pesar de las grandes demandas sostiénese el precio de los cereales en Nueva-York. Las harinas se despachan, según las últimas noticias, de 40 á 45 francos por barril de 88 kilogramos limpio, y el trigo de 28 á 31 francos, 50 céntimos el hectolitro. El flete se había aumentado; pedíase cinco francos por barril para el Havre.

Economía política. La concesión conferida á la casa de Kotschild, así como á los príncipes de Fürstenberg, Schwarzenberg y Auersberg, al conde Chotek y Luis de Haber, para el establecimiento de un banco mercantil industrial, en Austria, ha obtenido la sanción del emperador; resolución que ha sido transcrita por el ministro de Hacienda con fecha 4 de Noviembre á los interesados. El capital del banco asciende á 400 millones de florines. (1 florin de Viena, 10 reales y 8 maravedises vellón.)

—Por noticias contestes se sabe que Inglaterra comienza á tener necesidad de un nuevo empréstito para atender á los gastos de la guerra; pero los capitalistas temen mucho que este suceso complique aún mas la crisis financiera.

—Las existencias metálicas siguen en mengua en el vecino imperio, y en solo ocho dias decreció el numerario efectivo del banco en 42 millones. Con el percibo de 40 millones de Holanda y aumento del descuento al 6 por 100, abstrae por ahora de dictar ulteriores medidas.

—La crisis monetaria de Inglaterra ha concitado una animadversión contra el reglamento del banco, formado por Peel en 1844. En virtud del mismo puede el banco emitir billetes, valor de 11 millones de libras esterlinas en garantía de sus reclamaciones al Estado, y tres millones para los billetes del Tesoro y otras garantías: por el exceso que resulta ha de tener en metálico efectivo el valor equivalente. Créese empero que los efectos existentes en circulación no bastan, y así se propone el banco pedir al gobierno el permiso de poder emitir billetes de una y dos libras, mientras que hasta los títulos mas inferiores han sido de cinco libras esterlinas.

—El extraordinario empeño que el gobierno austriaco pone en acción, á fin de arreglar sólidamente el estado financiero del país y la cuestión monetaria, ha proporcionado al Banco nacional un crédito especial en el extranjero. Publicadas que sean las nuevas medidas financieras se robustecerá no dudarlo aun mucho mas.

Etología. Mientras que el célebre viajero por el centro de Africa, doctor Barth, se dispone á publicar sus interesantes descripciones, ha presentado á sus compatriotas de Alemania tipos originales de razas africanas en dos criados suyos, los cuales después de educados á la europea los hará volver á su país nativo. El uno que se llama Abbeba es un gallardo mozo de formas verdaderamente atéticas, el color de su tez azul muy oscuro, el continente y maneras sumamente graciosas y sus facciones envuelven el sello de la bondad y franqueza. Es negro del Marghi, procedente de una tribu que habita en la parte sud del lago de Tsad, y que el doctor Barth designa como unas de las mas temibles de todas las tribus del Africa central. Mas como hombre que no conoce el miedo, pasó la frontera sin cuidado alguno, y aun recorrió todo el país de los Marghis de un extremo á otro, y aun cuando en un principio tuviese mucha desconfianza, al verse espuesto á los mayores peligros, logró bien pronto captarse el cariño de aquellos salvajes, que antes no habían jamás aun visto europeo alguno y de cuya existencia el doctor Barth ha traído las primeras noticias. Los dos negros se consideran muy felices, y su traje tripolitano les sienta perfectamente. Hablan varios idiomas africanos, y aun ya algo de inglés, y parece que tienen mucha inteligencia.

Estadística. La biblioteca imperial de la corte de Viena contiene mas de 16,000 manuscritos griegos, hebreos, chinos, indios, árabes y de otros idiomas en pergamino; muy cerca de 12,000 de idiomas europeos en papel; 12,000 de obras originales; 280,000 obras modernas; mas de 6,000 libros de música y 8,000 cartas autógrafas de personas célebres. Además de esta hay otras 17 bibliotecas en aquella capital.

—Con motivo del último aniversario de la célebre batalla de Borodino ó de la Moscova, consigna el *Invalído Ruso* en sus columnas los siguientes datos estadísticos. Fueron muertos tres generales y 15,000 guerreros; heridos 12 de los primeros y 30,000 de los segundos. Tomaron parte en la batalla: 83,000 infantes, 18,000 hombres de caballería, 7,000 cosacos, 10,000 hombres de milicias y jugaron 640 cañones. El enemigo tenía en batalla de 145,000 hombres de infantería, 40,000 de caballería y 1,000 cañones. Su pérdida consistió en nueve generales, y 20,000 guerreros muertos. En el ejército invasor militaban tropas hasta de 20 naciones diferentes, á saber: Francia, Italia, Nápoles Austria, Baviera, Wurtemberg, Sajonia, Westfalia, Prusia, Holanda, España, Portugal, Polonia Suiza y algunos estados pequeños de la Confederación Germánica, componiendo entre todos un estado de fuerza de 554,000 combatientes, de los cuales solo 75,000 volvieron á salir de la Rusia. Estos datos son tomados de una inscripción que se halla en el colosal monumento que los rusos erijieron sobre el campo, en que se dió la memorable batalla de Borodino, datos cuya enumeración es doble interesante en los presentes momentos.

Noticias militares. Dice el *Morning Chronicle* que el segundo regimiento de suizos al servicio de Inglaterra se halla ya completamente organizado, y se cree que la legión contará para la próxima primavera con cuatro regimientos.

—De la instrucción especial expedida por el gobierno ruso, relativa á la quinta general recientemente decretada, se desprende que esta alcanzará á todas las clases, desde 20 á 36

años, con objeto de que proporcione el mayor contingente posible.

—Dicen los periódicos de Viena que el ejército austriaco vá prenderá á los cuerpos tercero y cuarto, la cual comense hallan en Galitzia bajo el pié de guerra.

—Hé aquí una noticia que pone de manifiesto el estado de fuerza de los aliados en las diferentes posiciones que ocupan. En el teatro de la guerra de Asia se encuentran en Batum á las órdenes de Omer-Bajá 45,000 hombres; en Kars, mandados por Vassif y William-Bajá, 18,000; en Erzerum, á las órdenes de Vely y Hafz-Bajá, 12,000; en Trebisonda 8,000, mandados por Selim-Bajá. En la Crimea: el grueso de los ejércitos de las potencias occidentales en ambas orillas del Tschernaia y el Tschuliu 95,000 hombres; en Eupatoria el ejército mandado por el general Allonville en fuerza de 60,000 hombres; en Kertsch 16,000; en Kinburn 12,000; como refuerzo de las reservas en el campamento de Maslak 10,000 hombres. Reanubio, compuesto cuando mucho de 24,000 hombres, un ejército de mas de 300,000 hombres, con los cuales tienen en el ejército que háberse las rusos en diferentes puntos.

—El estado de fuerza total del ejército activo de Nápoles asciende en el día á 92,586 hombres con 8,997 caballos, y agregando el de reserva, resulta un total de 143,586 combatientes.

Navegacion. Ha llegado á Kiel una orden del gobierno inglés para que todos los navíos de línea de la escuadra británica del Báltico regresen inmediatamente á Inglaterra. Parece que parte de ellos serán enviados á la India occidental para reforzar la estación inglesa en las aguas de las islas Bermudas, que se encuentran sobre la travesía entre Europa y el Norte-América.

—Debido á la iniciativa del emperador de los franceses, se van á construir nuevas baterías flotantes.

—El gobierno inglés ha cometido el mando superior de sus fuerzas marítimas en las aguas de la India occidental reforzadas no há mucho considerablemente, al almirante Berkeley. Parece que se unirá á él una división de la flota francesa. El destino de esta escuadra combinada es, según se asegura, proteger la isla de Cuba contra una expedición filibustera.

—Hállase de regreso en Nueva-York una expedición voluntaria, organizada por el doctor Kanne, el cual se embarcó el 21 de Mayo de 1853, con objeto de ir hasta el fondo de los mares Arcticos en busca de sir John Franklin, y de sus compañeros, cuya suerte era desconocida aun. Esta pel grosa expedición, que ha durado dos años, ha sido explorada por la costa de Groelandia hácia el Norte, hasta que los hielos, cuyos picos se elevaban hasta 500 pies de altura, pusieron una invencible barrera á los intrépidos viajeros. Ha conseguido sin embargo el doctor Kanne demostrar la existencia de un vasto mar Polar enteramente libre, aunque rodeado de una inmensa faja de hielos.

—Parece que en América se construyen á cuenta de la Rusia cierto número de navíos de guerra, y este es también uno de los motivos porque la Gran Bretaña envía nuevas fuerzas marítimas á aquellos mares.

Caminos de hierro. La línea férrea, que desde París, conduce directamente á Colonia, pasando por Sant-Quentin, Charleroi y Namur, ha sido ya definitivamente inaugurada el día 21 de Octubre.

—Escriben de Kamiesch á la *Presse d'Orient*, que la vía férrea de Balaklava va progresando cada dia en longitud, habiéndose ya establecido también un ramal que comunica con el valle del Tschernia, lo que facilita extraordinariamente el aproximamiento de las tropas aliadas.

—Durante el año de 1854 se ha desplegado en Francia mayor actividad que en los anteriores, en la construcción de ferrocarriles. La longitud abierta al público que en 1852 y 1853 fué respectivamente de 309 144, y ha llegado á ser en 1854 de 601 kilómetros. La longitud total explotada el 31 de Octubre del expresado año era 4496,5 kilómetros, ascendiendo hasta 10,000 el número de los concedidos, calculándose que en el presente año quedarán de todo punto concluidos muy cerca de 1,500.

Telégrafos. El establecimiento del cable telegráfico desde la isla de Cerdeña hasta la costa de la Argelia ha fracasado por haberse aquel roto, y de 160 millas de longitud de cable, se han sumergido al fondo del mar hasta 80, causando á la empresa inglesa una pérdida de 100,000 libras esterlinas. El motivo de este percance parece que estriba en que el cable es en demasía grueso. Hasta la primavera de 1856 se suspenderán los trabajos, para acabar el establecimiento de esta importante línea telegráfica.

Faros. Se están construyendo en las islas Hébridias, uno en cada una, y son: la isla de Islay de Mull, de South-Ulls, de Ornsay, de Kylcakin y de Ronay, y esto dá lugar á esperar que en adelante no habrá tantos naufragios en la costa occidental de Escocia como ha habido desde hace algunos años.

Minas. En una correspondencia que con fecha 27 de Octubre dirijen desde San Petersburgo á *El Norte*, periódico que se publica en Bruselas bajo los auspicios de la Rusia, se lee: Desde que el bloqueo de los puertos rusos ha obligado á nuestra nación á desarrollar todos los ramos de la industria indígena, y á proporcionarse en su propio suelo ciertas materias, que hasta aquí se importaban del extranjero, háñese hecho progresos admirables en esta via. Así por ejemplo, reiteradas investigaciones acaban de hacer descubrir en las orillas del Volga ricas minas de azufre á 18 kilómetros de Samara; otras minas mucho mas abundantes, se han encontrado también á una distancia de 27 kilómetros de esta ciudad y en la orilla derecha del rio. Estas minas suministrarán á la Rusia, independiente del extranjero, materia para la fabricación de la pólvora.

—En Cayenne, valle superior del rio Approuge, se ha descubierto entre la arena, mineral aurífero en forma laminar, habiéndose enviado muestras de ello á París: sin embargo, mucho falta aun para que se confirme el rumor, de que ha sido descubierta una nueva California.

—Han sido descubiertas en la Guyana francesa minas auríferas. Aun no se han recibido detalles relativos á la potencia de los filones y riqueza del mineral.

—Aun no han trascurrido cien años desde que en Ingla-

terra se descubrió el modo de sacar partido de la piritita amarilla de cobre; en el día se cuentan en el Cornwall mas de cien minas donde se extrae este mineral, y cuyo producto tiene un valor de cerca de 1.200,000 libras esterlinas. Dicho mineral es transportado á Swansea, en donde lo mezclan con otro mas rico llamado de Cuba, Chile, Perú, España, Australia, etc.

Música y Teatros. La señorita Ana Kull, violoncelista de 14 años, natural de Suiza, llama al presente por su admirable ejecución extraordinariamente el asombro del público de Munich. En un concierto que con el plausible motivo de la reina de Baviera tuvo lugar en aquella capital, fué la joven artista objeto de muy nutridos aplausos.

—El producto de las entradas de la gran fiesta musical, que ha tenido lugar en Munich, y de la cual hemos hablado en nuestras anteriores revistas, ha sido tan considerable, que los 100 individuos que componen la capilla real reciben todavía unos 80 y otros hasta 90 florines (1 florin, 8 rs. próximamente).

—El célebre pianista Antonio Kontshi, tan admirado por el público de Varsovia, acaba de recibir de la emperatriz un anillo de diamantes por una obra musical de su composición que ha dedicado á S. M.

Literatura. En vista del número de suicidios cada vez mayor en Francia, la Sociedad de la moral cristiana ofreció un premio al escritor que mejor resolviese la siguiente cuestión: «¿Es posible introducir en la legislación disposiciones que lleguen á disminuir el número de los suicidas?» Ocho el premio el Señor Blanchard con su obra titulada: «De la muerte voluntaria, ó consideraciones políticas y legislativas sobre el suicidio», que busca el remedio del mal en el órden moral.

—El Instituto lombardo de ciencias artes y literatura ha abierto el concurso público á dos premios de 600 florines cada uno y una medalla de oro, que se adjudicarán á los dos concurrentes, que á juicio de la comision especial desempeñen mejor los temas siguientes: ¿Han sido ya muy conocidas en la antigüedad las enfermedades escrufulosas, ó pertenecen mas bien á los tiempos modernos? ¿Cuáles son los síntomas característicos de la diátesis escrufulosa? ¿Cuáles son los medios curativos mas idóneos, para extinguir el mal? El segundo tema se refiere á veterinaria. Las memorias respectivas pueden ser escritas en idioma latino, francés, ó italiano, pero la primera debe llegar precisamente antes de terminado el año de 1857 y la segunda para fines de Diciembre de 1856.

Neurologías. Alejandro Bode, Consejero de Estado ruso, muy ventajosamente conocido como autor de varios tratados sobre agricultura, ha muerto en San Petersburgo dia 25 de Octubre.

—Ebeling, otro consejero de Estado ruso, y Cónsul general que fué en París, ha dejado de existir en aquella capital el dia 28 de Octubre.

—Ha fallecido en Milan el 26 de Octubre el conde Luigi Litta Modignani, en otro tiempo muy conocido en el mundo diplomático, en Lombardia y hermano del plenipotenciario militar del rey de Cerdeña cerca del ejército de Oriente.

—Alessandro Assol, el decano de la guardia noble del Papa, el único que el dia 16 de Noviembre de 1848 se mantuvo firme cuando los rebeldes asaltaron el Quirinal, y que acompañó al Sumo Pontífice á Galta y Pórtici, ha dejado de existir el dia 22 de Octubre en Roma.

—El dia 4.º de Noviembre finó en París el general Rebillot, prefecto de la policía que fué en aquella capital año de 1849, siendo Luis Napoleón presidente de la República.

—Eva, duquesa viuda de Treviso, hija del administrador de correos y dueña de la fonda de Himnes en Coblenza, nacida en 19 de Agosto de 1779 en aquella ciudad, y enlazada el dia 25 de Enero de 1799, entonces de una hermosa radiante, con Echardo, Casimiro José Mortier, brigadier á la sazón, excelente esposa y madre, y fuente inagotable de bondad para sus compatriotas, ha descendido al sepulcro en París á fines de Octubre.

REVISTA MONUMENTAL.

No hay mas honroso para los pueblos que la profunda veneración rendida á las obras de sus antepasados. Las artes en todos los tiempos se ofrecen como el testimonio mas elocuente de la historia y de la tradición; son la única forma permanente del espíritu que las creaba, y enseñan á las edades futuras, la religión, la ciencia, la sabiduría y las virtudes de los tiempos antiguos.

España es una de las naciones que encierra mayor número de monumentos interesantes. En nuestro suelo se ha visto renacer esa arquitectura especial, rica, caprichosa y elegante, sin rival en su género que tomando sus primeras líneas en el Oriente de la edad media, é inspirada con la naturaleza feráz de Andalucía, trazó esos palacios encantados que construyeron para el placer los descendientes de la raza árabe, en el día de su opulencia.

España, que no envidia el gótico puro y esbelto de la Alemania, que posee ejemplares dignos del renacimiento, y que ostenta copias atrevidas del greco-romano, tiene el indisputable derecho de atraer la admiración del mundo sobre las sumptuosas mezquitas del siglo octavo y siguientes, los alcázares soberbios del tiempo feudal, y los auros y recintos labrados de la morisca Alhambra. Aquí, en estos edificios degenerados por la incuria de los hombres y el peso de los siglos, en sus fastuosas y sublimes inscripciones, en las formas originales de sus gloriosos recuerdos estudian los viajeros todavía los misterios de una civilización ignorada y deoran con verdadero entusiasmo la orgullosa osadía de los conquistadores, que destruyeron una gran parte de las obras antiguas, por desprecio de raza Sarracena.

Y en tanto que nuestra patria desarrollaba esa singular arquitectura, producto de siete siglos de ilustración; los demas pueblos sin arte propio que los caracterizara se revisten con las formas prestadas de Grecia y Roma; fabrican sus edificios con las inspiraciones gólicas y no pueden presentar una idea propia, exclusiva, como la que ofrecemos en estos alcázares que con entusiasta anhelo se pretenden hoy reproducir para ornar nuestras mas opulentas ciudades. Y cuando se han

apurado á la novedad sus recursos en las construcciones modernas, la Alhambra nos brinda con nuevos caprichos del arte, se retrata en el mas bello recinto del Palacio de la industria en Londres, reemplaza los ornamentos antiguos con arabescos fantásticos é intenta adoptar sus variados contornos á las mejores obras de la edad presente.

Esta importancia sostenida por las aclamaciones de los hombres mas instruidos de Europa nos pone hoy en el deber de escitar el interés de nuestra patria, llamando al mismo tiempo la atención del señor Intendente del Real Patrimonio, bajo cuya celosa vigilancia se encuentran esos monumentos granadinos; para que en nombre del interés nacional que inspiran y en defensa del estimable concepto que anhelamos tributar á la cultura de nuestro país, se conozca en todas partes el estado actual de la Alhambra, su buena ó mala conservación; el mayor ó menor esmero con que se guarda, y el pensamiento filosófico que preside á los trabajos que se ejecutan con el intento de perpetuarla. Nuestra revista, ansiosa de satisfacer la pública curiosidad ofrecerá con los datos y noticias de personas y viajeros competentes una descripción detallada y ligera, desnuda de parcialidad, y con la censura artística que acreditan nuestros narradores.

Hace algunos años que se vienen librando de los fondos del Real Patrimonio, por encargo especial de S. M. la Reina, algunas cantidades para atender á la conservación de estos edificios árabes. La mayor de estas consignaciones nunca ha excedido de la suma de diez mil reales mensuales, y esto en dos épocas solamente, la una cuando administró por primera vez dicho Real patrimonio el señor Heros y la otra en tiempo posterior, y hoy las que se destinan con igual objeto no excediendo al año de cinco mil duros, de cuyo importe se alimenta el reducido personal de la administración, dejan un resto de 60,000 reales vellón próximamente que es lo que se dedica á la conservación de unos edificios que en el espacio de unos cuatro siglos no han recibido trabajos de restauración á propósito, para preservarlos de la injuria de los tiempos.

Reconociendo que habia sido la situación desastrosa en que se hallaban por las reseñas de eminentes personajes extranjeros que recomendaron á S. M. el mérito de tan singulares despojos de la dominación africana, y la obligación en que se hallaba España de transmitirlos á la posteridad, en el concepto de nación culta, se nombraron artistas especiales que constantemente acudiesen á secundar el pensamiento de los administradores encargados de llevar á efecto lo que reclamaba el mundo ilustrado, y la inmediata consecuencia fué evitar en muchos parajes del alcázar los derrumbamientos que habian cercenado desde el tiempo de la conquista las construcciones mas preciosas de la planta primitiva del palacio. Con tan escasos recursos para la multitud de atenciones que ofrecía su lamentable estado de ruina, parece imposible que se hayan salvado hasta ahora tantos objetos notables, fortificándolos, y preservando el copioso caudal de sus ornamentos, de esa lenta pulverización que acaba con los estucos mas permanentes.

El mirador de Lindaraja, linda torre que termina el pavelon del patio de los Leones por el lado de la sala de las dos Hermanas, se habia desplomado, abriendo verticalmente sus muros y amenazando próxima y total ruina, segun el informe facultativo. Para conservarlo y librar su venerable aspecto de una pérdida inminente, bastaba ejecutar el calzamiento de sus muros por la fachada exterior; lo cual se ha llevado á efecto en este último año, sin peligro de los arabescos, que aún ostentan los quebrantos sufridos, por el referido desplomo.

No lejos de este sitio se hace actualmente otra obra de conservación, que afecta á la sala de Justicia, cuyos elegantes arcos y bóvedas estalactitas se iban aplanando por efecto de la desviación de sus muros, hasta el peligroso extremo de notarse diariamente el movimiento ocasionado. Y aquí debemos hacer particular mención de otro trabajo proyectado, consecuente á el juicioso plan de operaciones que se observa en la Alhambra desde hace poco tiempo. En esta misma sala se notan con admiración tres boveditas forradas de pergamino, pintadas al estilo oriental y representando en nuestra opinión, la convocación del Diván, ó tribunal morisco, y segun otros, los retratos de algunos reyes, cacerías de leones, combates y torneos entre caballeros moros y cristianos. Estas pinturas son los únicos ejemplares que existen de la dominación árabe, en el territorio español: los pergaminos estaban sufriendo las humedades, y el piso de una galería descubierta, construida posteriormente y para evitar la desaparición de este monumento histórico del arte; el administrador actual dispuso derribar la citada galería moderna, y cubrir las pinturas con una armadura conveniente, cuya ejecución hemos podido observar con detenimiento.

El estanque, que se estiende á lo largo del Patio de los Arroyanos, estaba filtrando sus aguas por entre los cimientos de la magnífica Torre de Comares, y bóvedas que conducen á las salas subterráneas de los baños árabes. El daño que ocasionaban era tal, que bastaban las referidas filtraciones para corroer lentamente los edificios de todo el lado norte del alcázar. La reparación del estanque se ha llevado á cabo, conservando intacta su forma primitiva, ofreciendo por muchos años una completa seguridad. Si á estas obras de pura conservación, agregamos el proyecto ya comenzado, de cubrir las bóvedas de los baños árabes, hoy desarmadas por efecto de las crueldades que produce en Granada la inmediata y nevada Sierra, con un tapizado de ladrillo, segun debia hallarse en los tiempos de su construcción, hallaremos, que las obras que referimos nada le quitan á ese barniz impreso por los siglos en los monumentos de nuestros antepasados, ni tampoco añaden un trazo mas á los objetos originales, por mas que en muchos lugares las restauraciones de pura vanidad, ejecutadas en el siglo XVI, hayan sepultado bajo pesadas é informes armaduras cubiertas de teja, los esbeltos minaretes que coronaban los deliciosos pabellones del alcázar.

Y estas obras, si se ha de transmitir íntegro á otras generaciones el recinto del palacio árabe, tal, á lo menos, como ha llegado á nosotros, de nada servirían si se olvidara la constante ruina de los adornos, que cual rico brocado, tapizan el interior de sus célebres estancias. Sin duda que el interés de originalidad que ofrece la Alhambra desapareciera, si solo quedasen las pesadas formas de su origen bizantino, dejando caer á pedazos los arabescos, y no acudiese con solícito afán el restaurador, para volverlos á colocar en los parages desprendidos. Semejante método si bien no presenta novedad para algunos, garantiza la

escrupulosa conservación de las piezas hechas por mano morisca, y desvanece el temor de los anticuarios que hayan podido recelar sin fundamento, la pérdida de la traza y carácter primitivo, por la influencia de un lujo exagerado de restauraciones mas presuntuosas que útiles. Debiendo no obstante añadir, que desde cuatro años las que hemos visto practicadas en el patio de los Leones, y las que hoy se estan haciendo en el salon de Embajadores, no afectan á los originales antiguos, y si exclusivamente á los fragmentos informes y ridiculos, que con desdoro del nombre español, reemplazaron en épocas de ignorancia á los ornamentos árabes.

Por desgracia, los que visitan estos prodigiosos alcázares, sin estudiar la historia de las transformaciones que han experimentado desde la Conquista de los Reyes Católicos, se sorprenden ante esos groseros reparos, verdaderos anacronismos de las artes, donde se ostentan escudos, relieves y pinturas de otro carácter, juntos á los delicados arabescos de la antigüedad; y no consideran la distancia que media de aquellas fatales restauraciones á los trabajos de conservación, que con todo esmero se hacen en la actualidad. Tales ligerazas han motivado algunas quejas exageradas, que fueron ilustradamente desvanecidas con las explicaciones de la prensa y de los mismos interesados en la conservación.

Al lado de estas obras citaríamos otras que se han hecho recientemente, pero que careciendo del carácter monumental, no interesa al público: solo designaremos la reforma concluida en la casa de Gobierno que venia haciéndose necesaria de muchos años á esta parte, si el administrador ha de vigilar de cerca todas las obras y demas operaciones del Alcázar, y que ha preservado dos artesanos antiguos del departamento de la mezquita.

Pero no podemos escluir de esta primera revista los trabajos que se hicieron anteriores á los de actualidad, ya descritos, y pertenecientes á las obras de los últimos años, entre los que figuran como notables, la nueva armazon aplicada al suntuoso artesonado de la torre de Comares, por haberse podrido la vieja y hallarse pendiente de la cornisa de colgantes, amenazando arrastrar en el hundimiento los ornatos de su guardacielo interior; las reparaciones de las galerías caladas del Patio de los Leones; el encadenado de un templete que amenaza desplomarse, y la reconstrucción de la desmantelada sala de los baños, restaurada por completo en el siglo XVII, y vuelta á derribar despues, la cual importaba conservar por respeto á algunos originales antiguos que pudieran servir para estudio de los artistas.

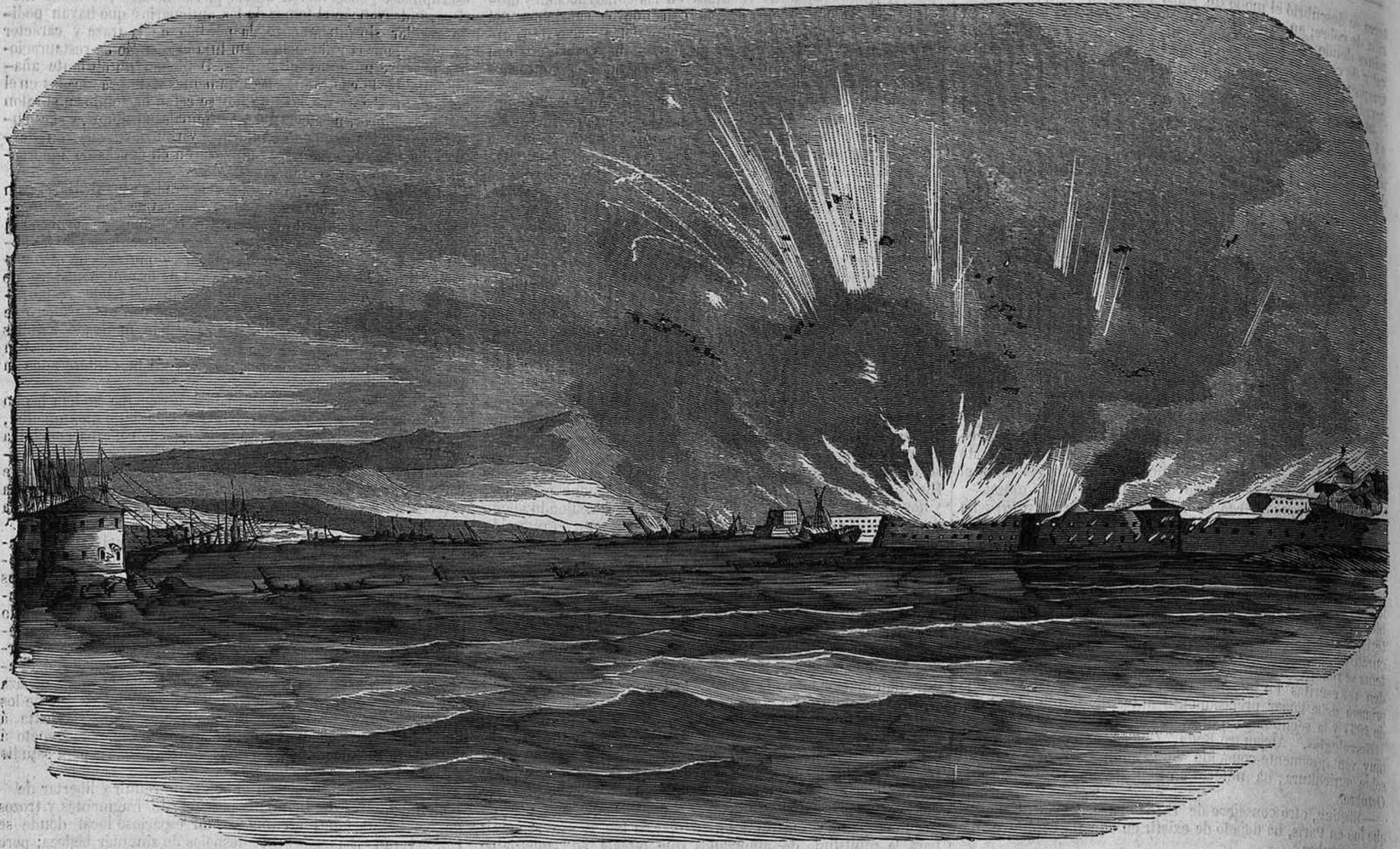
Falta, sin embargo, con el objeto de reunir y liberrar del acción delaterea del tiempo la porcion de fragmentos y trozos de las habitaciones arruinadas, un espacioso local donde se conservaran clasificados esos despojos de singular belleza; pero ya el administrador del Real Sitio los tiene encerrados cuidadosamente, con el objeto de formar un museo de antigüedades moriscas, cuya historia hecha por persona competente, arrojará clara luz sobre los desconocidos hechos que marcaron la esplendente dominación africana en la parte meridional de la península Ibérica. Esta preciosa colección, que se aumenta cada dia con los originales rotos que no pueden reponerse, podria ampliarse á recoger los restos abandonados de algunos edificios particulares de Granada, dignos, como los del Palacio de la mas esmerada conservación.

Salgamos del palacio árabe, en cuyo recinto pasaríamos gustosos una vida de estudio y de contemplación. Tendamos ligeramente la vista por el ámbito amurallado de la Alhambra, donde una miserable poblacion contrasta horriblemente con los formidables vestigios de esta fortaleza del siglo XIV, apenas hoy digna de llevar este nombre. Una multitud de casuchos, esparcidos sin concierto en el terreno que ocuparon los edificios ó dependencias militares de los reyes granadinos, interceptan por do quiera las indagaciones de los anticuarios, y arrebatan las mejores ilusiones de los artistas y viajeros. Allí se eleva el palacio que mandó construir el emperador Carlos V, obra inútil y sin terminar, de gusto greco-romano en decadencia, y que por todos conceptos constituye el objeto mas exótico y repugnante orilla de las construcciones ideales del génio oriental. No lejos se abrió el convento de San Francisco, donde se observa algun rastro de los edificios árabes, especialmente en el templo que hoy se conserva bajo la custodia del Real Patrimonio.

Aunque tarde, se ha comprendido la necesidad de despertar nuestro decoro, principiando la reforma de ese caserío moderno, y limpiando el inmundo aspecto de algunos parajes del recinto de la Alhambra. La administración actual inspirada en el deseo de fomentar el ornato de estos edificios, ajenos á la integridad de los monumentos árabes, acaba de pedir á S. M. los medios para comprar esas mezquitas habitaciones, segun lo permitan los recursos del Patrimonio y la facultad de convertir la Alhambra alta, que es un espacio intransitable, cubierto de escombros, en una plantación de árboles y frutos, con sus arrefices, que conduzcan á los dos interesantes torreones de las Infantas y de la Cautiva; objetos ambos de estimable valor artísticos, que se encuentran preservados hoy cuidadosamente de su anterior estado ruinoso, y cuyos ornatos compiten con los que admiramos del alcázar morisco. Dicha petición ha tenido el apoyo que debia en el ánimo de S. M., deseosa de la perpetuación de estas glorias nacionales; y el ilustrado señor Heros interpretando la régia voluntad, mandó librar los fondos necesarios, no sin haber antes ordenado que se levante un plano de toda la Alhambra en el que al par que se designen los edificios antiguos y modernos, sirva de base al proyecto de reforma del caserío, y ya que no se consiga por el pronto la adquisición general, se pueda organizar un órden meditado para el embellecimiento de este sitio. Una determinación tan honrosa libra á estos monumentos del desagradable aspecto de las citadas habitaciones, y podrá ofrecer con el tiempo á los visitantes, un cómodo albergue para sus estudios y contemplaciones.

Vamos á terminar una descripción; que se ha prolongado mas de lo que nos habíamos propuesto, pero la circunstancia de ser la primera revista que dedicamos á la inspección de las obras que se hagan ó proyecten en la Alhambra, nos ha puesto en el caso de ser demasiado estensos.

El interés de sus antigüedades es universal: todas las naciones nos envidian la posesión de una joya, salvada milagrosamente de esos odios de raza, que forman la historia política de todos los pueblos: y ya que han llegado á la presente gene-

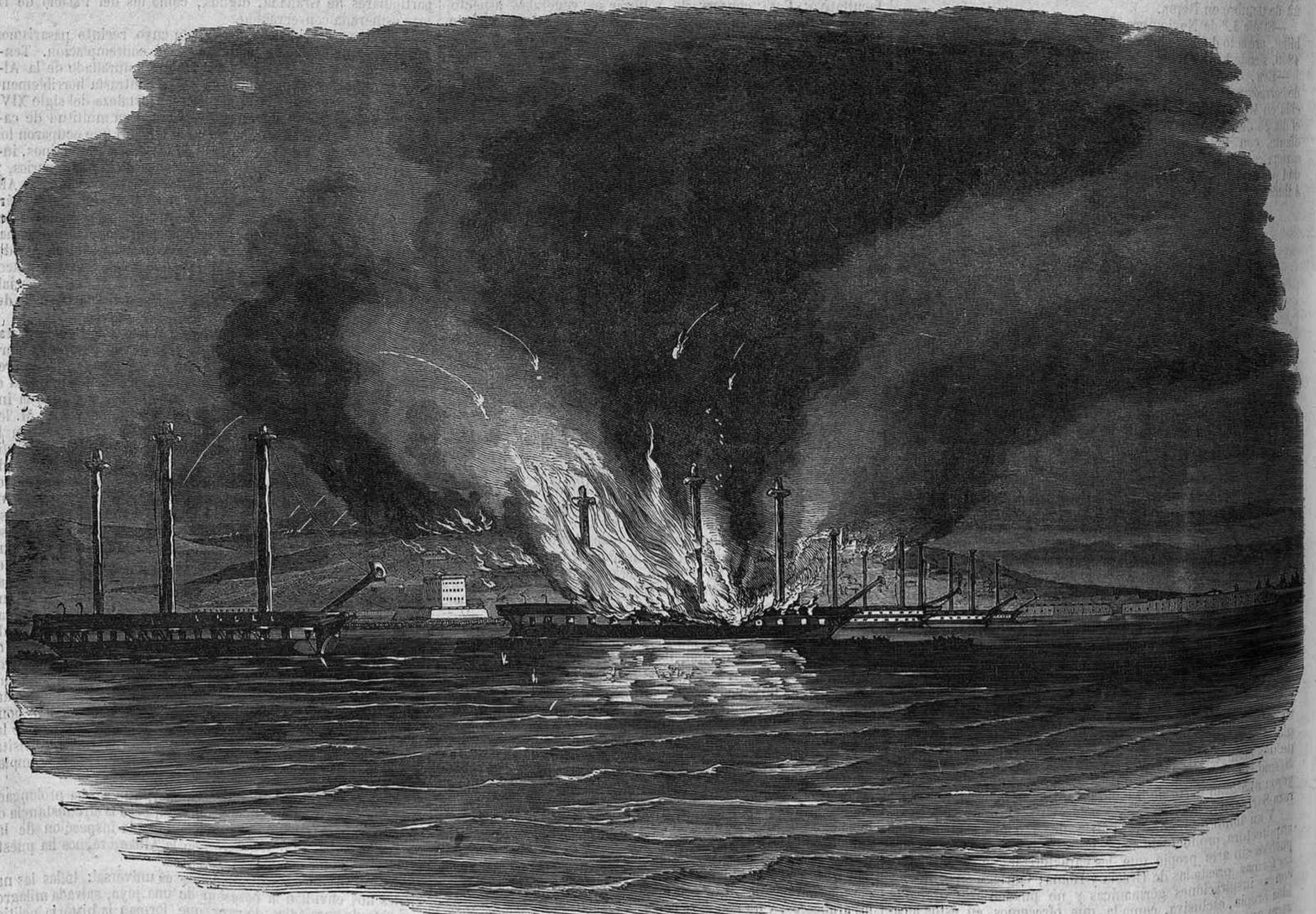


La voladura del fuerte Alejandro, día 9 de Setiembre.

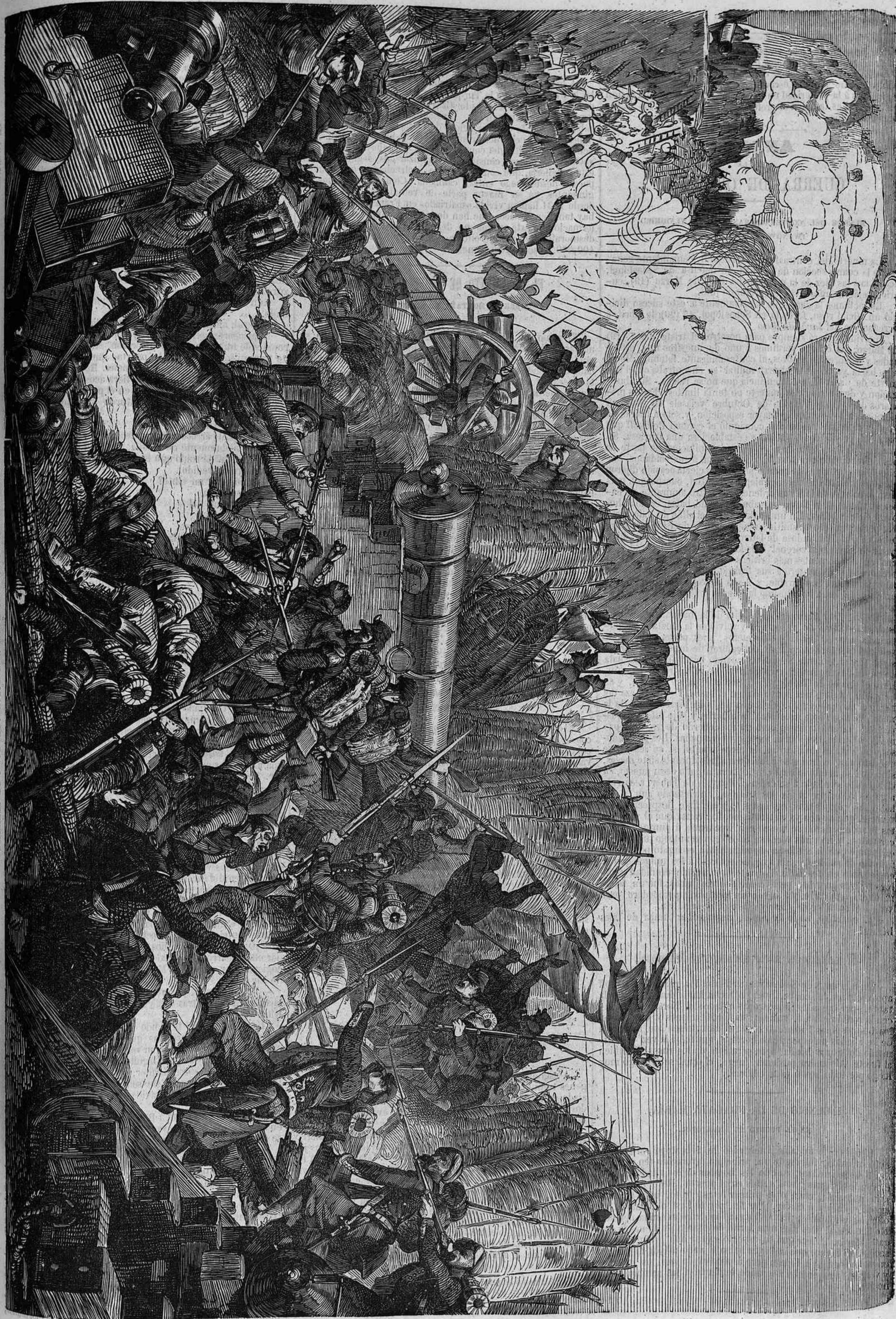
racion esos magníficos baluartes, arrebatados valerosamente por nuestros abuelos á los conquistadores de las tierras góticas, sería el mas grande oprobio dejarlos en el olvido hasta que consumen su ruina.

No hace muchos años que designábamos todavía con el epíteto de *bárbaros* á los hombres que crearon la Alhambra; que guardaron en millares de manuscritos las ciencias de los caldeos y de los griegos; que asombraron la edad media con

el brillo y el esplendor del Califato de Córdoba; que dieron á sus enemigos pruebas de instruccion y tolerancia, y que supieron desde un rincon de Europa pelear durante siete siglos, en defensa del país que ganaron con su espada. Pero el siglo XIX ha-



El incendio de la fragata rusa *Maria*, en el puerto de Sebas'opol, día 7 de Setiembre.



PICTURA EN EL INTERIOR DEL BALUARTE KORNICOFF. DIA 8 DE SETIEMBRE.

on á
pie-
de-
ha-

MADRID

bia de hacerles justicia, respetando los elegantes vestigios de su dominación. Y lo que nos honra y enaltecerá el reinado de Doña Isabel II, es el haber dedicado una débil parte de su patrimonio, que aunque escasa todavía, ayudará á perpetuarlos, legándolos á la posteridad en el mayor estado de conservación posible. Tal es también el profundo anhelo de todos los hombres ilustrados.

ANALES

DE LA

GUERRA DE ORIENTE.

MUERTE DEL CONTRAALMIRANTE RUSO VLADIMIRO IWANOWITSCH ISTOMIN.

La muerte del contraalmirante Istomin, comandante general de la cuarta sección de la línea de defensa de Sebastopol, acaeció á las diez de la mañana del día 7 de Marzo (19), cubrió al ejército moscovita de profundo luto.

Estractamos la carta que relativamente á este suceso dirigió un oficial ruso, fechada en Sebastopol, 17 (29) de Abril, á la redacción del *Invalído Ruso*.

Inolvidable será siempre para nosotros el triste día 7 (19) de Marzo, día en que perdimos á uno de nuestros mas esforzados y célebres defensores, al contraalmirante Istomin. Medio año hacía ya que este bizarro militar se encontraba en el baluarte de Malakoff, cual centinela que no se releva. Su abnegación y desprecio de la muerte no tenía límites. En los primeros días del bombardeo de Octubre veíasele en Malakoff siempre en los puntos de mayor exposición, y solo á fuerza de vivas y repetidas instancias consiguió el coronel Polikoff que para su propia conservación se estableciera una travesía. Su sangre fría fué objeto de asombro y de imitación de parte de sus subordinados: amaba de todo corazón á sus soldados, haciéndoles partícipes de cuanto poseía. En cierta ocasión dijeron algunos granaderos del regimiento de Butiri, cuerpo que mas tiempo había estado á sus órdenes: «Nuestro almirante se pasea en medio de la lluvia mas abundante de balas, como si hubiera siete cabezas. En una palabra, fué el alma de todo y sabía perfectamente transmitir su entusiasmo y decisión á cuantos le rodeaban. Hablándose de Istomin, no se puede muy bien pasar en silencio al coronel Polikoff, su activo colaborador, el cual en los momentos mas críticos animaba con rostro siempre alegre y placentero á sus trabajadores, habiendo ido de Istomin sombra inseparable, y á sus desvelos y conocimiento práctico debieron muchísimo las obras defensivas de Sebastopol.

El día 7 de Marzo (19) á las diez de la mañana inspeccionó Istomin las obras de su sección y volvió de la luneta de Kamtschaka con su levita y charreteras, pues pocas veces se le veía con capote, acompañado del capitán de ingenieros Tschistiyakoff y al teniente Senjabin, cuando hé aquí que una bala de cañón de una batería francesa dió en el rostro de Istomin, hirió el cráneo de Tschistiyakoff por encima de la sien, y en Senjabin produjo una contusión en el brazo. De la cabeza del héroe almirante solo quedó una pequeña parte cerca de la nuca. He visto bien de cerca á la muerte, y bajo diferentes aspectos y circunstancias; pero no me acuerdo de un caso parecido ni en la presente ni anteriores campañas. Los jactanciosos occidentales calificarían de mero cuento, si se les dijese que Istomin, ni menos se había desnudado durante siete meses, sino que se mantuvo cual centinela encargado de su puesto, en el baluarte confiado á su defensa, después de haber recorrido algunas veces por el día los trabajos, atravesando aun á caballo los parajes mas espuestos al paso. Este desprecio de la muerte, que rayaba ya en fanatismo, fué causa que él y cuantos le acompañaron se viesan con frecuencia á punto de perecer todos, y no raras veces se colocó con su antejo justamente en paraje que la artillería enemiga había escogido por blanco favorito de su fuego, sin que hiciera caso á los amigos que se empeñaron en desviarle. He visto hombres de serenidad y valor en otras guerras; pero como Istomin jamás; fué un fenómeno en esta parte, y á la vez un ejemplo imperecedero para todo leal servidor del Czar y defensor de la patria.

¡El enemigo, no lo dudamos, respetará la tumba de tales héroes!

El incendio del fuerte Alejandro en Sebastopol.

Cuando en 8 de Setiembre perdieron los rusos á Malakoff aprovecharon la noche, pues la lucha había durado hasta la tarde, para trasladar á las tropas al lado del Norte; luego incendiaron la ciudad, volaron las fortificaciones y entregaron los buques á las llamas. Al rayar el alba presentóse á la vista de los aliados un espectáculo horroroso, que fué á la vez el testimonio de la mas honda desesperación de los rusos. También al fuerte Alejandro pusieron fuego, el cual se propagó muy luego por todo aquel vasto edificio.

INCENDIO DE LA FRAGATA MARÍA,

EN EL PUERTO DE SEBASTOPOL.

El último formidable bombardeo de Sebastopol, al cual siguió su caída, fué desde un principio favorecido (en la tarde del 5 de Setiembre), en que las bombas de los aliados incendiaron los buques rusos surtos en el puerto. Resultó una alegría indecible, cuando el primer buque ruso, una fragata, quedó reducida á ceniza. ¡Por fin, por fin! así exclamaron los oficiales y soldados; ¡hemos logrado habérnoslas con la detestable flota rusa! Dos días mas tarde devoraron las llamas la fragata *María*. Parece que su aspecto causó una profunda sensación. El fuego, que cada vez había tomado mayor fuerza, en cuya consecuencia fueron poco á poco cayéndose los mástiles y vergas, ahuyentaba á grande lontananza las sombras de la noche.

La legión polonesa al servicio del Sultan.

A los pocos meses de haber tenido lugar el rompimiento de las hostilidades entre la Turquía y la Rusia, cometió el Sultan de Sadik-Bajá (el renegado Czaykowski), confiéndole á la vez el título de ataman (1), la organización de un cuerpo de caballería con la denominación de Cosacos poloneses. Con el imperturbable celo del príncipe Czartoryski, el espíritu eminentemente militar del conde Zanynski y el apoyo de todos los patriotas poloneses, consiguió organizarse dos regimientos de esta caballería, que completamente pertrechados é instruidos pueden desde luego entrar campaña. Compónense estos regimientos en su mayor parte de refugiados polacos, que desde 1831 habían vivido espatriados en Francia ó Inglaterra; hay también polacos que han desertado del ejército ruso. La formación de este cuerpo no dejará de contribuir mucho á la desmoralización del ejército moscovita, en cuyas filas militan 100,000 polacos próximamente.

EL MONUMENTO DE FEDERICO AUGUSTO

SOBRE LA MONTAÑA DE ROCHLITZ (2).

El reino de Sajonia ha perdido, no ha mucho, en su monarca Federico Augusto II un príncipe de los mas distinguidos que nos refiere la historia. La justicia mas ríjida hermanada con bondad paternal, piedad y acendrado amor á su pueblo fueron atributos que adornaron su cetro. Como padre de su familia fué un ejemplo de costumbres de suma pureza, de sencillez y de ternura.

Amáronle de consiguiente sus súbditos extraordinariamente, de aquí la intensidad del dolor cuando Sajonia vió descender á Federico Augusto al sepulcro. Abundando en sentimientos de amor y gratitud quiso el pueblo sajón transmitir á la posteridad el nombre de este rey magnánimo y esclarecido, mediante un monumento.

Cierto número de vecinos de Rochlitz y cercanías tomaron, llenos de patriotismo, la resolución de erijir con el indicado objeto, sobre la montaña de Rochlitz, un grande monumento. En Marzo del presente año se organizó un comité para plantear tamaño proyecto, espidiendo en seguida circulares por todo el reino para que el pueblo tome parte en la suscripción, que se abrió con el indicado objeto: invitación que apoyó muy eficazmente el ministro del Interior.

Por la lámina respectiva puede ver el lector que, el monumento va á tener la configuración de una torre. Su elevación será de 42 varas, compuesta de un cuerpo inferior cuadrado y otro superior de forma octágona. Por el lado del S. se halla la entrada, ó pórtico con la siguiente inscripción en su parte superior y debajo del medallón con el retrato del difunto rey:

AL
BENIGNO, PIADOSO Y JUSTO
REY
FEDERICO AUGUSTO II
DE SAJONIA.

El cuerpo superior termina con una linterna con ocho huecos de ventana desde cuyo plano arranca una escalera de caracol de hierro fundido, por la cual se sube á la plataforma abovedada, y provista de antepechos macizos.

El conjunto de la obra es de estilo bizantino y el material de sillares de piedra berroqueña rojiza, sacada de las canteras que existen en la misma montaña de Rochlitz. Los trabajos se empezarán muy luego, habiendo sido presupuestado el coste total de las obras en 8,000 duros, cantidad que quedará bien pronto cubierta, puesto que en muy breves días se recojieron solo en Rochlitz y pueblos mas inmediatos, mas de mil duros.

La elección del sitio, que ha de ostentar tan bello monumento ha merecido la aprobación general, toda vez que el malogrado Federico Augusto no tenía mayor placer que la vida campestre, recorriendo montañas y valles, y aun en una de estas escursiones favoritas suyas le alcanzó la muerte. Ultimamente, no pasaba año sin que atraído por las vistas deliciosísimas que se goza sobre la cumbre del Rochlitz, no subiera á ella. En una circunferencia de 15 á 20 leguas, se distingue á esta hermosa montaña y coronado una vez con ese magnífico monumento de amor y gratitud pasarán los habitantes con doble gusto su vista en ella.

EL ULTIMO DISCIPLINANTE.

RECUERDO DE 1848.

(Continuacion.)

A esta dulce vision que duró un instante, sucedieron imágenes tumultuosas. La singular escena que yo había presenciado en la venta, se repitió en mi imaginación trasformándose infinitamente. Vino á ser como una evocación de la historia de los disciplinantes.

Primero ví al fundador de la secta, al ermitaño Ranieri y sus devotos predicando en el campo una cruzada contra los judíos y los nobles, los ricos y los poderosos. Luego venían los favoritos de Enrique III de Francia parodiando en infames vigilias la flagelación. La Disciplina arrinconada en el Louvre aparecía luego en Saint-Cloud en un sofá aterciopelado entre la señora de Tencin y el regente. En seguida ví la cuerdecilla ferrada destrozando la espalda de los convulsivos sobre la tumba de su apóstol, el diácono de París. Por último, después de haber deslizado entre las felices figuras de Susana y Miguel en la ceremonia de la *varita de mimbre*, mi vista se detuvo en el cuadro de la reciente Disciplina. Ronziac me apareció con

(1) Ataman ó hetman es el título que toma en Rusia el jefe de los cosacos, nombrado por el emperador como también los principales oficiales.

(2) Véase en el número, 350.

el traje de un judío, y la madre Disciplina lo vapuleaba en el pórtico de la iglesia de Rabastens.

Mi linterna mágica se apagó en este momento: un grito se acababa de oír: «¡Fuego en casa del párroco!»

Este bajaba de su cuarto espantado. Agata se presentó al mismo tiempo en lo alto de la escalera llena de gozo:

—¡Señor, gritó, no se quema nuestra casa, sino M. de Ronziac! ¡Dios mío, qué cosa tan hermosa! ¡Ah, no lo puedo remediar, el daño de los malvados me alegra!

Y la vieja palmoteaba. Con efecto, el fuego había estallado en la habitación de Ronziac, y el cura se había engañado á causa de una fuerte reverberación. El movimiento de las llamas era terrible. Las montañas vislumbaban en la abrasada atmósfera; el cielo estaba rojo como un horno.

—Señor cura, preguntó el ama, la Couarde arde, ¿no es cierto? ¿De qué sirven los cofres fuertes de Ronziac? La plata del estañador se funde hoy como su estañó en otros tiempos.

—¡Calla, mala lengua! dijo el cura, y echa las cortinas; esa claridad me ofusca. Cualquiera creería que era el infierno.

—Y ahora, me dijo, ¿se chanceará Vd. respecto de los disciplinantes? ¡Hé aquí las consecuencias de sus abominables prácticas! le digo á Vd. que son unos demonios. Cuando sueltan la zurriaga, agarran la tea y...

Aun hablaría si el picaporte de la puerta no hubiera sonado.

—¡Abrid, abrid! exclamó una voz suplicante.

El picaporte volvió á sonar, y el cura se apoyó en una silla como si le hubieran herido el corazón. Mientras trataba el ama de tranquilizarlo, corrió á la puerta, que apenas abierta, dió paso á una especie de manga humana. Ronziac, desesperado, se precipitó en el salon como una fiera acosada. Dejose caer en un sillón, y su masa rebotando en él produjo un son argentino. El fugitivo se quitó el cinturón y baluceó estas palabras:

—¡Oculten Vds. eso!

—Curado el párroco con el espectáculo de Ronziac, se había levantado alegremente de la silla. Cogió el cinto y lo encerró en su gaveta. Al ruido que hizo el cajón al cerrarse, se comovió el recién venido.

—¿Dónde está mi cinto?

—En ese cajón.

—Ensémelo Vd.

—Aquí está.

—Deme Vd. la llave.

Metió en el ojo de la llave el dedo que se crispó sobre el metal. El sudor corría por sus mejillas, y el hielo por sus venas; quiso beber y no pudo: sus dientes rechinaban. Envolvieronle á petición suya en un cobertor que era menester recoger á cada instante. El cura le preguntó qué era de su mujer y de su hija.

—¡Ellas son santas!... ¡No hay peligro!... ¡son santas!...

Otras palabras entrecortadas pronunció como si se le escaparan á intervalos en un sueño fantástico.

—¡Mas de tres mil eran! Mercadito lo sabía todo, buen negocio ha hecho... ¡Ingratos! ¡todos deudores míos... aquel cien duros... el otro doscientos... tú cuatrocientos, tú mil! Los otros cinco, diez, veinte...

Ronziac contaba con los dedos é interpelaba á diestro y siniestro, mostrando el puño ó llorando.

—¡Haber trabajado y sufrido tanto!... ¿Qué os he hecho yo, amigos míos? ¡Bien, nada mas que bien, señor cura!

En medio de la fiebre representaba aun el usurero el papel de hombre honrado haciendo mil gestos. De divagación en divagación la fatiga se apoderó de él, y el sueño le cayó como una maza. El ruido de su respiración se sentía como un estertor. Agata me dió con el codo, y me dijo:

—Bien sabía yo que este no arrullaba durmiendo. Un yunque tiene sobre la conciencia.

—Calla, dijo de nuevo el cura, ¡caso tengas tú una montaña sobre la tuya!

La sirvienta se fué á la cocina y de allí volvió para anunciar á las damas negras.

La señora Ronziac entró con paso firme acompañada por su hija. Yo las veía como mi imaginación las había soñado. En el desorden del incendio, ellas no habían pensado en recoger oro como Ronziac; pero en cambio habían salvado el crucifijo y los dos libros, ornato y consuelo de su soledad. María parecía una cautiva desencarcelada por un tumulto. Su madre llevaba la cabeza erguida, la alegría brillaba sobre su frente juntamente con el orgullo satisfecho.

—¡Dios nos castiga, Dios nos ama! tal fué el saludo dirigido por ella al párroco, al cual entregó el crucifijo y los libros, y cogiendo por el cuello á María, la llevó á la ventana, que abrió de par en par.

—Ven, hija mía, y contempla aquellas hermosas llamas. El cielo ha oído nuestras súplicas; ¡de rodillas, demos gracias á Dios!

Las dos mujeres brillando al resplandor del incendio, se abrazaron como dos esclavas que recobran la libertad. Con la casa fenecían los títulos de su vergonzosa fortuna: ¡qué triunfo para sus angélicas almas! Orgullosas con el bautismo de fuego, sonreían al ángel exterminador, cuya espada flamígera habían invocado tantas veces. Este sentimiento las había dominado hasta el punto de hacerles olvidar que se hallaban en presencia de su señor.

El aire exterior agitó á Ronziac. Un suspiro ahogado silbó en su garganta, y sus pesados párpados, entreabiertos un poco se cerraron por un movimiento convulsivo.

—¡Cierren Vds. las ventanas! exclamó restregándose los ojos.

Despertó entonces, y al ver á su mujer y á su hija de rodillas, adivinó que daban gracias á Dios por su libertad. La explosión de su cólera fué tan vehemente, profirió palabras tan abominables, que Agata retrocedió santiguándose. Las invectivas brutales, los gestos amenazadores no hicieron mella en el ánimo de la señora de Ronziac. Mientras María sucumbía el bajo el peso de su emoción, su madre levantaba silenciosa el dedo hacia el cielo. Su marido se puso livido con esta señal.

—¡Sí, sí, el cielo se venga y me castiga! ¡Ese es tu execrable pensamiento! Desgraciadas, me odiáis mas que á la muerte, lo sé, mi ruina os colma de alegría; solo os aflige que no me hayan sepultado las ruinas de mi casa. ¡Ah! hija vanidosa de un noble pordiosero, no me perdonéis que haya podido vender públicamente el lecho empenado de vuestro padre moribundo;

no me perdonais el haberos casado en presencia del escribano, despues de haberos embargado en pago de mis créditos, en el domicilio de mi deudor. Bien, pero hagais lo que querais, madre é hija, vuestro nombre de Polignan ya no existe, y mientras vivais tendreis el sentimiento de que os llamen señora y señorita de Ronziac... ¡Sí, Ronziac, Ronziac, Ronziac!

Estas últimas palabras mas bien fueron ahulladas que pronunciadas. Ronziac echaba espuma por la boca; su voz no era humana. Pronto se perdió en una especie de ruido gutural. La tragedia se convertía en melodrama. Ronziac, trasportado por su furor, quiso lanzarse á la ventana á fin de golpear á los que no podía ya injuriar. Se levantó con la llave de la gaveta en la mano; pero al cabo de tres pasos vaciló. No tuvimos necesidad de contenerlo; un temblor siniestro se habia apoderado de él, y cayó en tierra como herido por un rayo. Su mujer acudió, se inclinó hacia él con sombría curiosidad, le alzó suavemente la cabeza y despues de haber sumergido su clara mirada en el fondo de su mirada desfallecida, nos pareció que palidecía.

—Agata llévase Vd. á María, dijo ella á la ama del cura. María pasó junto á su padre bañada en llanto. Este estaba ya desfigurado: sus pupilas injectadas, sus labios convulsos, su aliento pesado, y otros síntomas funestos esplicaban su caída.

—Es un arrebató de sangre, dijo el cura, convendría sanarlo. —Es menester ante todo confesarlo, respondió su mujer, que asistió á su marido desde aquel momento con cuidado afectuoso. —Salvemos por lo menos su alma, decía, si no se puede salvar el cuerpo.

Habíamos trasladado al enfermo á un cuarto del piso principal. A falta del médico, el cura habia ido á buscar al albeitar, que delicado de salud no habia ido con los habitantes de Rabastens á quemar la Couarde.

Este hombre ademas de la veterinaria componia las dislocaciones, y lo mismo sangraba á las personas que á los animales. Cuando maese Jacobo llegó, Ronziac tenia las pupilas tristes y fijadas, las mejillas hinchadas, los hombros helados y tiesos. El aire de la respiración retorcia su labio como el de un fumador.

—¡Ah! ¡Ah! es Ronziac, dijo el albeitar. ¡El buen Ronziac! Fuma cuando respira... ¡mala señal!

Y volviéndose hacia el cura, le dijo en voz baja: —Confíese Vd. á ese hombre, que tiene la pipa de la muerte entre los dientes.

Una hora despues de la sangría, como Ronziac parecia un poco aliviado, Pascalot lo exhortó á cumplir sus deberes religiosos. Una tórtola predicando á un ave de rapiña no hubiera usado de mas contemplación que el párroco en su homilia al enfermo.

—No corre prisa, dijo éste. Me siento mejor; mañana me levantaré.

Viendo su esposa que era preciso instar, puso la mano en el hombro de su marido y lo miró largo rato con fijeza.

—¿Qué se le ofrece á Vd.? preguntó Ronziac turbado hasta el fondo del alma.

—Amigo mio, está Vd. perdido! respondió ella con el acento de un juez que pronuncia una sentencia. Rogad á Dios que os tenga misericordia, porque pronto os hallareis en su presencia.

—Dejadme, dejadme! Me quereis sin duda matar.

Ronziac se cubrió con la manta. Estaba aterrado; el miedo de morir le arrancaba profundos suspiros. Su cobardía mas bien que su arrepentimiento lo echó en brazos del cura. En tanto que tartamudeaba una lagrimosa confesion, la señora de Ronziac fué á contar su triunfo á María.

—La gracia á tocado el corazon de tu padre, le dijo abrazándola.

—¿Es cierto? me dijo Agata en voz baja. Desmentirá el proverbio: Como la vida la muerte! Y me llevó junto á una ventana para referirme que Mercadie habia venido por su cabello.

—El ventero, añadió, se reia como un bandido que acaba de hacer con fortuna una fechoría.

El cura llamó á las damas negras. Ronziac abandonó sus manos inertes á su mujer y á su hija, cuya presencia no sentia ya. Dos incidentes marcaron su agonía, que se prolongó hasta el amanecer.

Los montañeses, excitados por el disciplinante, despues de la quema, vinieron hasta casa del cura para reclamar al fugitivo que habia escapado del incendio. Los mas furiosos intentaron penetrar en el cuarto donde espiraba. Su mujer abrió la puerta, separó las cortinas del lecho, y mostró con un gesto al agonizante.

—¡Ah! teneis al que buscáis. ¿Os atreveréis á turbar su última hora?

Todas las cabezas se descubrieron al oír esto, y la multitud se dispersó recitando padres nuestros por el que poco ha maldicían. Cuatro ó cinco personas únicamente habian quedado cerca de la puerta. Estas eran los criados de la familia Ronziac que venian á ponerse á las órdenes de sus amos. Tambien vi en un rincón del cuarto á una vieja silenciosa é inmóvil. Parecía que espiala la agonía del desgraciado, que delirante y atormentado tal vez por visiones, balbuceaba con apagada voz: ¡Perdon! ¡perdon! ¡perdon!

—Los muertos lo rodean, los muertos lo matan! exclamó la vieja mujer levantando su brazo descarnado.

Reconoció á la madre Disciplina. La señora de Ronziac, que la conoció tambien, le rogó que se retirara. Observé con sorpresa que la hablaba con dulzura. Pero los criados, deseando manifestar su celo, se lanzaron á la escalera detrás de Juana Sidobre.

La vendedora de mimbres habia comprendido que era inútil huir. Parapetóse en la puerta, y desplegando sus disciplinas mantenía á distancia á los asaltadores.

—¡Miserable bruja! gritaban estos con los puños enarbolados; tú eres la causa de todos los males.

—Si, ¡yo soy! respondió esta riéndose. Y las disciplinas ferreadas hacian círculos en torno de ella.

—¿Tú y el bribón del disciplinante! ¿Dónde está ese cobarde?

—El que lo ha traído se lo ha llevado. Poco hace estaba en la montaña. ¡Buscadlo ahora por la llanura!

Terminada la disputa por mi intervencion, Juana recogió la zurriaga, me dió las gracias con admiración y se fué como un

fantasma á través de las calles desiertas. Yo quise decirle que solo se las debia á la señora de Ronziac, pero sin volver la cabeza y sin pararse se fué murmurando.

—Bien sé que me aborrece la dama negra... ¡Es una mujer piadosa que respeta la voluntad de Dios! Ella cree en los disciplinantes, porque los hubo en otro tiempo en su familia. Sí, prosiguió evocando un recuerdo, sí, el de la vara de mimbre... que fué azotado por un ángel.

—¿Por un ángel? exclamé yo, que la habia seguido sin poderme contener.

—¡Por un arcángel! dijo ella. Y despertando de su soliloquio, me dijo bruscamente: ¿Quién es Vd.?... ¿por qué me sigue y me escucha?

—¿Quién soy yo? un hombre que cree en los disciplinantes, y que tiene noticia de muchas cosas bellas acerca de estos mensajeros de Dios.

—¡Vd. es amigo del cura! ¡el cazador de perdices! ¡Vd. no cree ni sabel...!

Era menester probar que yo creia y sabia, porque acababa de entrever, como al principio de esta narración, la leyenda maravillosa á que debia referirse en mi concepto la graciosa ceremonia de la vara de mimbre. Por fortuna mia habia leído el librito de Jacques Boileau, titulado *De historia flagellantium*, y otros folletos relativos á los milagros del diácono de París. Esta erudición de circunstancias me valió la confianza de la madre Disciplina. La vieja marchó delante de mí hasta la plaza, donde la ví por la vez primera vendiendo á los jóvenes los mimbres.

—Siéntese Vd., me dijo al tiempo que ella se sentaba en las escaleras de la iglesia, y puesto que le gustan á Vd. los disciplinantes, vá Vd. á oír una historia tan hermosa, como la mas bella de la *Vida de los santos*. Los del valle se rien suponiendo que es un cuento. ¡Pues bien! ¡sí es un cuento, que me digan por qué hay todos los años en este país un mercado de esposales como el que Vd. ha visto el domingo! ¿por qué ofrecen ese dia de mercado los mozos de Rabastens ramos de mimbre á las muchachas, y por qué cada uno de ellos va una hora antes de casarse á doblar las espaldas bajo el ramo verde de su novia?

Los primeros albos de la mañana blanqueaban el techo de la iglesia. Despues de haber tocado á las *Ave-Marias*, la campana del pueblo repitió tres veces el anuncio de la muerte de un cristiano.

—¡Ronziac ha muerto! dijo Juana Sidobre santiguándose. ¡Los Tres Valles van á respirar!

Levantó la cabeza, y con voz animada recitó el *Nunc dimittis*.

(Se continuará.)

ROBO DE UN BUQUE EN EL GRANDE OCEANO.

NARRACION DE UN PASAJERO.

Dos años hacia que estaba yo en Santiago. Los retratos que habia hecho en esta ciudad y en Valparaiso me habian permitido ahorrar algun dinero, y me preparaba á continuar mi viaje, dirigiéndome hacia el Norte por la Bolivia y el Perú. Un dia, un amigo mio, llamado Lavigne, molinero de los alrededores de Santiago, enra en mi taller con faz severa y agitada, y me hace bruscamente una proposición que pareciera hoy muy vulgar, pero que no lo era entonces en Chile. Estábamos en Noviembre de 1848, cuando los americanos comenzaban úniamente á entusiasmarse por la California. Lavigne habia formado aquella mañana el proyecto de asociarse con un negociante inglés, llamado Bicroff y conmigo para ir á buscar fortuna á aquel país que yo no debia ver jamás.

Lavigne y Bicroff podian disponer de 30,000 duros. Querian fundar cerca de los placeres una hospedería, una tienda de licores, un almacén de instrumentos de trabajo y armas, un molino para lavar las tierras auríferas, ¿que sé yo qué mas? Su plan parecia bien concebido. Lavigne no exigia de mí mas que algunos miles de reales, y me ofrecia la cuarta parte del beneficio, contando, decía, con mi actividad, con las relaciones que me procuraría mi profesion de pintor, y sobre todo, con la amistad que le habia mostrado en diversas circunstancias.

Dulé por espacio de 24 horas, por fin, considerando que solo se trataba de prolongar mi viaje, seducido por la curiosidad y la esperanza de fortuna, cedí á las instancias de Lavigne. Dada mi palabra, mis asociados me manifestaron que estaban dispuestos, y me estimularon para que me preparara brevemente á partir. Concluí pues en pocos dias mis negocios, vendí mis muebles, y me dirigí á Valparaiso, donde habian ido Lavigne y Bicroff dos dias antes.

Me estrené con una comisión que me dió Lavigne: yo iba á acompañar nuestros últimos cajones á bordo del buque que debia trasportarnos á San Francisco. Sus pocas dimensiones me sorprendieron. Era una goleta de cien toneladas. Al subir á bordo ví el desórden y falta de limpieza que reinaba en ella. Pregunté por el encargado, y me condujeron á una cámara, donde estaban los oficiales comiendo.

Era una semi-toldilla. Bajé una escalerilla sucia y estrecha, y cuando me ví abajo sentí una gran repugnancia. A ambos lados habia como unas cajas para servir de dormitorio á los pasajeros; sus baules servian de banquetas, y una mala mesa, rodeada de una docena de personas, llenaba toda la pieza.

Me indicaron que el capitán era un hombre grueso. Le dije que venia á traer mis últimos cajones, y le rogué que los asentara en la hoja. ¿En qué hoja? me preguntó en francés del Auvergnat un viejo de blancos y erizados cabellos; aquí no sabemos qué es eso, ni es necesario. —Le hice presente que por andar de prisa no habia marcado nuestros bultos, y le suplicaba que lo hiciera. Refunfuó, pero dió la orden, añadiendo: «puesto que Vd. se empeña...» Despues de media hora vinieron á decirnos que no se encontraba con que marcarlos. Cargáronse pues mis efectos en el puente con el mayor desórden. Pero faltaba que meter una caja grande de hierro que contenia nuestro dinero, cuya mayor parte iba en plata menuda, desinada á cambiarse por oro en polvo, que ni siquiera, á lo que se decía, llegaba á pasarse. Mientras la subian, oí carcajadas y palabras que no entendí. Entre tanto,

los jefes continuaron comiendo; me llamaron para que bebiera una copa con ellos.

Al volver á tierra me desalenté recordando lo que habia visto. Comunicué mis impresiones á Lavigne, y le pregunté por qué habia tomado tal barco, cuando habia un francés de tres palos en el puerto, con oficiales y tripulación franceses, dispuesto á partir dentro de diez ó doce dias. Me contestó que justamente este retraso le habia hecho preferir la goleta chilena; que la comodidad valia poco; que á California no se iba por recreo; que las privaciones de la goleta serian un buen preparativo para otras mayores que nos aguardaban en San Francisco; en fin, que el éxito de la empresa podia cifrarse en una quincena de dias de mas ó de menos.

Aunque este último alegato me pareció de peso, continué haciendo objeciones, pero inútiles; Lavigne estaba resuelto, y ví que era menester ceder ó retirarme de la sociedad, cosa embarazosa á la altura en que nos hallábamos. Cedí pues, y al siguiente dia embarcamos nuestro equipaje. Nuestros amigos de Valparaiso nos dieron un convite de despedida, y nos acompañaron á bordo. Leváronse anclas, y partimos el 25 de Noviembre de 1848.

Lavigne y yo sentados sobre el coronamiento de la goleta, seguimos con la vista, en silencio y afligidos, el movimiento que nos separaba de nuestros amigos. Lavigne me dijo: «¿Qué diferencia de caracteres entre los hombres! unos estan contentos con su posición, lo bastante para no pensar mas que en mejorarla, sin que se les ocurra el querer cambiar. Otros, por el contrario, creyendo aventajarla, cambian toda su vida sin éxitos, ó si los tienen, les cuesta tan caro, que yo no sé si no vale mas el estarse quieto. —Es verdad, le dije. Nuestros amigos vuelven á su hogar, á su familia, muy contentos. Ellos van á gozar del reposo, de la tranquilidad, y nosotros vamos á esponernos voluntariamente á inquietudes y aventuras sin fin, en un país desconocido, donde no veremos mas que caras extrañas, quizá rostros enemigos.»

Como una hora hacia que navegábamos, y Valparaiso no se veia casi, cuando un accidente vino á perturbar nuestras meditaciones.

Un ruido particular nos hizo volver la cabeza, y vimos que los marinos maniobraban para dejarse aborbar por un barco que venia hacia el nuestro.

Apenas vió Lavigne aquella embarcación, en que se apercebían dos ó tres mujeres, se fué en derechura al capitán y le dijo: «¿Qué vienen á hacer á bordo esas mujeres?» Respondiéndole el capitán, que solo el propietario del buque (el comisionado) podia decirselo: Lavigne se dirigió hacia este último, que se hallaba en la escalera, echando cuerdas para que pudieran subir. «¿Qué hace Vd.? exclamó. —Son pasajeros que quieren embarcarse, contestó el comisionado Montes.» Lavigne volvió á mirarlos y repuso: «¿Pasajero! ¿Ha olvidado Vd. nuestro trato? ¿no le he fletado á Vd. con condicion de que no tendríamos mujeres á bordo? ¿Y quiénes serán ellas cuando necesitan salir al mar á embarcarse? No, no subirán á bordo, ó va Vd. á ponernos otra vez en Valparaiso.»

La situación era crítica para todos. Lavigne estaba tan indignado, que no parecia probable que cediese; sabia que Montes, viejo italiado, estaba casado, y que su familia se hallaba en Concepcion: veia á una joven acompañada por una vieja y una criada, viniendo á embarcarse sin pasaporte. Sus sospechas no favorecian al armador, y sin embargo eran muy fundadas. Permeñecia, pues, junto á la escalera y se oponia á que subieran las mujeres, mostrándose cada vez mas irritado. Las demás personas, pasajeros y marinos, guardaban silencio. Sin embargo, se concluyó por apaciguar á Lavigne, prometiéndole que las mujeres no entrarían en la cámara y comerían aparte. Lavigne dijo que no bastaba aquello, que no quería verlas ni siquiera en el puente. Se le ofreció guardarlas en el estrepunte. Manifestóse que seria duro el obligar á aquellas mujeres, que tenian á bordo su equipaje, á regresar á Valparaiso.

(Se continuará.)

EL PASAJE DEL NORTE.

(Continuación.)

«A unos 570 piés sobre el nivel del mar hemos hallado una cadena de colinas compuesta de muchas maderas en todo estado, desde la petrificación hasta la viruta inflamable; y un gran bivalvo, grande como una ostra, pero mas bien con la forma de una concha, un fósil perfecto. Esto lo considero como una nueva prueba, si es preciso, del diluvio universal, porque seguramente estas maderas y estas conchas no pertenecen á estas regiones, siendo el mayor árbol aquí el sauce enano, cuyo tronco tiene el grosor de una pipa y sirve de alimento al gamo.»

Pero el capitán se ve obligado á interrumpir sus investigaciones geológicas. El termómetro sube y la lluvia cae; el hielo se desprende de la orilla y se lleva consigo al buque hacia el terrible mar Polar, del cual no se vuelve. Para salir de su movable prison, el capitán recurre á la pólvora; cargas sucesivas de 25 y 65 libras se hacen apenas sentir. Visto esto, hace bajar á la profundidad de cinco brazas, en medio de la masa de hielo, y á 32 varas distante del buque, un barril con 255 libras de pólvora. La explosión hace mil pedazos el hielo, sin que se sienta casi la explosión á bordo. Puesto en libertad el buque, continúa su laboriosa navegación siempre á lo largo de la costa, y á través de numerosas vicisitudes llega por último á fines de Setiembre á parajes en que el hielo no tiene un aspecto tan formidable. Esto consiste en que ha salido ya del mar Polar, ha entrado en el canal que lleva al estrecho de Barrow, y ha dado casi la vuelta á la isla de Baring. No obstante, aun no le guará verificar el pasaje; aquí tambien le opondrá el hielo su invencible muro. De lo alto de los mástiles no se descubre mas que una vasta soledad inmóvil: es preciso pararse.

Entonces el capitán, que habia visto sobre este punto de la costa una pequeña bahía que parecia segura, manda que entre en ella el buque. «Aquella noche, dice, nos quedamos sólidamente helados en el puertecillo que llamamos bahía de la Misericordia, agradecidos á tanto peligro como habíamos vencido felizmente atravesando el terrible mar del Polo.»

Aquel dia era el 24 de Setiembre de 1851. Cerca de dos años despues, en Abril de 1853, el buque estaba todavía en el mismo sitio, y probablemente está allí á estas horas.

